

Una exigencia nacional :

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS! Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXXVIII N° 16

MADRID septiembre de 1968

Precio : 1 Pta.

Cancelar los acuerdos militares con EE. UU.

LOS españoles hemos tenido que enterarnos por la prensa yanqui de la nota que el 15 de julio entregó Castiella a Dean Rusk durante su visita a Washington en el marco de la negociación para renovar los acuerdos militares de España con los EE. UU., acuerdos que caducan el 26 de septiembre y que, como reclamaba el llamamiento de nuestro Comité Central a principios de año: DEBEN SER CANCELADOS.

El capitán Francisco L. Sepúlveda se "asombraba", en "La Vanguardia" de Barcelona del 22 y 23 de agosto de que los militares españoles tengan que conocer sólo por los yanqui, lo que directamente les atañe. Se refería al artículo de B. Welles en el "The New York Times" (11 de agosto) que ponía de manifiesto lo que el gobierno español no dice a la opinión española: **QUE LA RENOVACION DE LOS ACUERDOS CON EE. UU. ESTA SOLO CONDICIONADA A UNA CUESTION DE DINERO.** No hay consideraciones de soberanía ni de seguridad para nuestro país. Franco ha pedido mil millones de dólares para negociar la renovación y ello en concepto de ayuda militar justificada con la

necesidad de modernizar el ejército de España. Presionado por escándalos frecuentes ocasionados por la soldadesca USA en Rota y otros lugares ocupados por ellos en España, Castiella ha reivindicado el derecho a juzgar a los ciudadanos norteamericanos que cometen delitos comunes en nuestro territorio. A este derecho jamás debió renunciar un gobierno que se respete. Hoy lo airea de nuevo como una pieza más para el regateo. Amén del apoyo político de los USA en la cuestión de Gibraltar, Franco pide que España sea considerada, para los efectos de inversión de dólares, "país subdesarrollado". Si algo preocupa al dictador, a juzgar por las informaciones de la prensa yanqui, es que el Congreso de los EE. UU. no acepte el precio que pide para renovar los acuerdos.

Castiella ha pretendido justificar la petición de mil millones de dólares con la presencia de la Flota Soviética en el Mediterráneo. Esta realidad y otras de carácter político, deberían ser utilizadas por los negociadores españoles para lo contrario, es decir como argumentos para cancelar unos acuerdos cada vez más peligrosos

para la existencia misma de España. En este sentido son lamentables y, a veces, indignantes, los comentarios de la prensa legal que, aún admitiendo los riesgos de los acuerdos militares con EE. UU., sólo los esgrimen para pedir más dólares. Diarios como "ABC" llegan, incluso, a atizar la "guerra fría" en Europa para subir el precio de España como base estratégica del imperialismo. Rara vez hallaremos en los editoriales una preocupación real por el hecho de que nuestro país esté atado a una política agresiva como la del Pentágono, política sumamente peligrosa para nosotros, en caso de conflicto de los EEUU con otro país y también en situación de paz. Este aspecto de los acuerdos lo analiza con mucho realismo el Capitán Sepúlveda en sus artículos. Lástima que no llegue a las conclusiones que su propio análisis determina: **LA NECESIDAD VITAL PARA ESPAÑA DE CANCELAR LOS ACUERDOS.**

Palomares lo recordó brutalmente: las bases USA en España son peligro constante para nuestro país. El 9 de agosto pasado, uno de los submarinos con "Polaris" con base en Rota, al salir a la superficie tras unas maniobras no anunciadas, enganchó con un mercante. El día 10, un periodista que firmaba con iniciales: L.V., alertaba en "La Vanguardia" de Barcelona: "En Palomares se perdió un "B-52" que llevaba cuatro bombas atómicas a bordo. Un submarino nuclear basado en Rota navega siempre con 16 proyectiles "Polaris" cada uno de los cuales tiene una potencia de medio megatón y su pérdida accidental puede suponer una contaminación radioactiva muy superior a la que registró la citada localidad a principios de 1966."

Tales son los peligros latentes. No se trata, pues, de "modificar" los acuerdos el 26 de septiembre. El interés, la seguridad de España y de quienes en ella vivimos, exigen su cancelación. No se trata de aumentar el precio que Franco pidió en 1953 y en 1963. Se trata de liberar nuestro país de un compromiso humillante y cada vez más peligroso. La presión por lograrlo ha de venir de todos nosotros pero será especialmente eficaz la que surja entre los militares españoles. Hay que imponer una política militar auténticamente nacional y una política exterior verdaderamente española, independiente de los planes bélicos de cualquier potencia. Y ello, no sólo por consideraciones de dignidad y soberanía sino también de interés de la seguridad y del desarrollo equilibrado de nuestro país, en una Europa a cuya seguridad, prosperidad y paz verdadera, ha de contribuir nuestra España.

La cuestión checoslovaca

EN otro lugar de este número publicamos las tomas de posición que ha ido adoptando sucesivamente la dirección del Partido Comunista de España en la cuestión checoslovaca. Esas actitudes públicas iban acompañadas de gestiones directas que buscaban una solución positiva del problema. No es ésta la ocasión ni el lugar para pormenorizarlas en detalle. Pero no hemos ahorrado esfuerzo, dentro de los límites de nuestras posibilidades, para evitar lo que consideramos un error.

Nuestra posición no está determinada por oportunismo político. Después de treinta años de dictadura franquista, tras una guerra en la que tuvimos que luchar contra la intervención de las potencias fascistas y la "no intervención" de la Europa capitalista y social-demócrata, teniendo la sola ayuda de la entonces lejana Unión Soviética; con una historia de combate que se aproxima ya a los 48 años, en los que hemos vivido legales escasos períodos; acostumbrados a resistir la persecución no sólo en España, sino incluso en los países capitalistas que se llaman democráticos; es decir, con este ya largo hábito de nadar contra la corriente, los comunistas españoles estamos suficientemente acorazados para resistir no solamente la propaganda sino la represión de la reacción y el imperialismo.

No tenemos ningún miedo a la reacción y al imperialismo. Si lo tuviéramos, hace muchos años que nos habríamos disuelto. La reacción y el imperialismo son nuestro enemigo y no cejaremos hasta derrotarlos en nuestro país, y junto con las fuerzas anti-imperialistas y revolucionaria, junto con el movimiento comunista y obrero internacional en todo el mundo.

Consideramos cosa sagrada el cumplimiento de nuestros deberes internacionalistas. Somos marxistas-leninistas y nada ni

nadie nos apartará de la senda escogida. Nos sentimos llenos de fe en nuestra causa, en nuestro pueblo y en nuestra clase obrera, en la victoria mundial del socialismo. Proclamamos y proclamaremos siempre con orgullo nuestra adhesión a la gloriosa Revolución Socialista de Octubre; nuestra solidaridad con los logros del pueblo soviético y del PCUS y nuestra entrañable amistad con la Unión Soviética. Condenamos con la mayor energía cualquier intento de utilizar el trágico error cometido en Checoslovaquia para denigrar la historia gloriosa del PCUS y del pueblo soviético; su heroísmo y sacrificio en la guerra para salvar a la humanidad de la barbarie hitleriana; su solidaridad con los pueblos que luchan —Vietnam, países árabes, la misma España— su aportación a la construcción del socialismo en otros países y al desarrollo de las naciones liberadas del colonialismo. La defensa de la Unión Soviética, la defensa de las revoluciones socialistas, realizadas hasta hoy, sin excepción, es considerada por nuestro Partido como un deber indeclinable. Ningún obstáculo, ningún peligro nos apartaría del cumplimiento de este deber.

Y hoy continuamos esa línea de conducta con la actitud adoptada por nuestro Partido ante el problema checoslovaco. Sucede que actualmente, para los comunistas, los problemas y sus soluciones son mucho más complejos que hace treinta años. Entonces sólo había un Estado revolucionario, la Unión Soviética. Y en su torno, cercándola, amenazando la esperanza socialista que ella representaba para todos los oprimidos de la tierra, el anillo de acero, las bocas de los cañones imperialistas. No había duda: Lo esencial era defender la

(Sigue en la página 4)

En la pág. 5

Texto de las **DECLARACIONES** hechas públicas por el **Partido Comunista de España** sobre los acontecimientos de **Checoslovaquia**

La lucha antifranquista en Guipúzcoa

Intensifiquemos la protesta contra la represión

El estado de excepción en Guipúzcoa y el restablecimiento del decreto ley sobre "bandidaje y terrorismo" en todo el territorio nacional, son medidas brutales de represión que los ultras han impuesto para contener la acción de las fuerzas de oposición antifranquistas.

El pretexto que han invocado para adoptar tales medidas, ha sido el acto justiciero llevado a cabo en Irún en el que resultó muerto el jefe de la brigada político social de Guipúzcoa, Melitón Manzanas, conocido torturador de comunistas, nacionalistas, católicos, socialistas y otros demócratas.

La represión desatada por los componentes de la brigada político social alcanza proporciones repugnantes: allanamiento de domicilios, de iglesias y Conventos, detenciones en masa, interrogatorios amenazadores a granel, registros, deportaciones, malos tratos, etc. etc. Abogados, curas, trabajadores, estudiantes, intelectuales e incluso gentes con funciones oficiales en la administración provincial no han escapado a la furia represiva de la policía.

Según han anunciado, los ultras aprietan los tornillos de la represión en Guipúzcoa para desmantelar el ETA. Han lanzado una escandalosa campaña en la prensa del Movimiento orientada a provocar la repulsa ciudadana contra los militantes de esta organización y de varios sectores católicos. Con tan absurda labor denigratoria no han logrado engañar al pueblo. Las gentes saben por experiencia que esas indecentes campañas forman parte de viejas técnicas de los falangistas y de los ultras para justificar la violenta represión.

Los ultras se han propuesto, en primer lugar, atacar a fondo al sentimiento nacional y a las ansias de libertades del pueblo vasco. Las fuerzas vascas de oposición vienen llevando a cabo desde hace muchos años una lucha tenaz para conquistar sus libertades políticas, sociales y nacionales en común con las otras fuerzas democráticas y revolucionarias de los pueblos de España. En Euzkadi, se viene manifestando en forma múltiple una conciencia antifranquista y democrática cada vez más desarrollada. Esto es lo hay que ver esencialmente a la hora de enjuiciar la acción policíaca desenfrenada por los ultras en Guipúzcoa y en otras zonas de Euzkadi.

Los ultras hablan con cinismo de que esas medidas represivas están dictadas para responder a actos de violencia que han tenido lugar en el país vasco, cuando son ellos, los ultras, los responsables de cuanto ha ocurrido, los que la vienen empleando sistemáticamente y sin límites desde el 18 de julio de 1936, son ellos los que desde hace treinta años se mantienen en el poder apli-

Como en tierra ocupada

En virtud de las cláusulas de los acuerdos militares con EE.UU que convierten varios lugares de España en territorio USA dentro del dispositivo bélico del Pentágono, a los soldados norteamericanos William Lertes y Francis Caudit, de la base USA de Morón de la Frontera, no les pasó absolutamente nada el día 3 de septiembre tras haber agredido, borrachos como una cuva, al taxista español Antonio Bandera, cerca de Torremolinos. Hace dos meses, "marines" borrachos de la base atómica de Rota, causaban la muerte de dos niños — dos hermanitos, hijos de jornaleros andaluces y tampoco a los asesinos se les pudo castigar ni procesar ni detener. Las cláusulas de los tratados que Franco pretende renovar el 26 de septiembre, a cambio de mil millones de dólares, garantizan la total impunidad para los yanquis que cometen delitos comunes en España.

cando medidas implacables de represión, utilizando leyes de excepción y tribunales militares y otros para juzgar a quienes luchan por una España moderna, democrática y próspera.

Con las fuerzas agrupadas en ETA podemos tener discrepancias sobre el enfoque de problemas de la revolución española, discrepancias que se pueden discutir, allanar y buscar las coincidencias para encauzar sus energías revolucionarias y aliarlas con las fuerzas de vanguardia que luchan por el restablecimiento de la democracia en toda España, pero cuando una exacerbada represión se descarga contra militantes de ETA y otros vascos antifranquistas, nuestro deber revolucionario es el de manifestar públicamente la más completa solidaridad con ellos y condenar categóricamente esa represión, exigiendo, al mismo tiempo, el levantamiento del estado de excepción en Guipúzcoa y la inmediata liberación de todos los detenidos.

Las fechorías policíacas han producido

Catolicismo y régimen Una crisis que se profundiza

No nos vamos a referir hoy a la actitud de los amplios sectores católicos que se enfrentan con la política de la dictadura, que participan al lado de los trabajadores de otras opiniones en la lucha por la democracia. Tampoco trataremos de la posición de numerosos sacerdotes (cada vez más numerosos) que adoptan una actitud resuelta antifranquista, democrática, que en ciertos casos sufren incluso de las medidas represivas de la dictadura. Queremos partir hoy de un hecho que introduce una dimensión nueva en la crisis de las relaciones entre el catolicismo y el régimen: por primera vez un obispo, el de San Sebastián, ha elevado una protesta enérgica contra la política represiva del gobierno acusando a éste de violar el Concordato "en la letra y en el espíritu". Protesta que es excesivamente limitada por referirse a los casos de sacerdotes detenidos y de casas parroquiales registradas por la policía, que se queda muy corta con respecto a lo que piensan las grandes masas de nuestro país, incluidos muchos católicos; pero que no obstante ha representado un serio golpe para el gobierno porque ha evidenciado que, incluso en el seno de la jerarquía se fijan actitudes de distanciamiento, de crítica a su política.

El gobierno ha respondido al Obispo Bereciartúa con una nota anónima en la que se interpreta el Concordato en el sentido de que no se puede limitar en lo más mínimo la acción policíaca. Esa respuesta —que sobrepasa por su intención el tema en sí de la interpretación del Concordato— es una nueva y monstruosa proclamación del dogma franquista de que en España, y frente a quien sea, la policía debe ser omnipotente.

El general Iñiesta, exponente ya en otras ocasiones de las posiciones ultras, (y en un momento en el que otros generales expresan opiniones de signo diferente) se ha destacado por sus declaraciones en Vigo, calificando de inadmisibles la toma de posición del obispo de San Sebastián. Para el general Iñiesta es inadmisibles todo lo que pueda poner en entredicho en la Iglesia, en la Universidad o en cualquier zona de la vida nacional las excelencias del inmovilismo dictatorial.

Tales actitudes, en el actual momento político, son un reflejo de la crisis que se profundiza "en las alturas" del régimen. Los elementos "ultras" acentúan su política que se constriñe cada vez más a la aplicación de procedimientos

una gran indignación en todas las clases sociales, llegando hasta el extremo que la jerarquía de la Iglesia en la provincia se ha creído en el deber de desaprobado las medidas represivas que afectan en no pequeña medida a numerosos sectores de la Iglesia. También, los partidos y formaciones políticas democráticas de Cataluña han hecho público un documento en solidaridad con el pueblo vasco.

La represión desatada en Guipúzcoa forma parte de propósitos más ambiciosos de los ultras. Estos pretenden así intimidar a las fuerzas revolucionarias y democráticas en toda España. Con esa intención los ultras han restablecido recientemente el decreto ley de "bandidaje y terrorismo" de 21-9-60. Es un decreto ley fascista, en el cual se determinan penas monstruosas por "delitos" tales como "la propalación de noticias tendenciosas, participar en huelgas de finalidad política, manifestaciones, concurrir a reuniones en las que se conspire" y otras actividades de neto carácter democrático. Según ese decreto ley esos supuestos delitos caerán bajo la jurisdicción militar y serán juzgados por procedimiento sumarísimo.

Pero no serán estas medidas cargadas de amenazas contra el movimiento obrero, estudiantil, intelectual y popular, contra el movimiento campesino democrático, las que impedirán el desarrollo en múltiples formas de nuevas e importantes luchas económicas, por las libertades políticas, por la democracia.

represivos. Pero esa política choca con una oposición cada vez más amplia y más activa de los más diversos sectores del país, en primer lugar de la clase obrera, de las masas campesinas, de los estudiantes, profesionales e intelectuales, de extensos núcleos de la burguesía no monopolista. Esta oposición nacional causa impacto, provoca cambios, abre diferencias incluso en lugares que como la Conferencia Episcopal española se han caracterizado por su actitud de apoyo al régimen.

A este respecto conviene recordar la toma de posición de dicha Conferencia Episcopal sobre el problema tan candente para los trabajadores, de la "libertad sindical". Algunos comentarios han pretendido rebajar la importancia de las actitudes antifranquistas expresadas por numerosos religiosos de Vizcaya y Guipúzcoa diciendo que se trataba de algo específico y especial del "clero vasco". Pero no es así. Prueba de esto es que en los otros puntos de España la presión de los sectores progresistas y democráticos en el seno del clero se amplía y desarrolla.

Así ha podido suceder que, después de fuertes tensiones en el seno de la conferencia Episcopal ésta haya hecho pública una declaración sobre la libertad sindical que contradice, en puntos importantes, de manera neta, las posiciones oficiales del gobierno, del ministro Solís y de su corte de jercas sindicales.

En otra ocasión señalaremos nuestra opinión crítica sobre la declaración de los obispos; en qué medida no responde a lo que es anhelo unánime de la clase obrera; en qué grado se queda muy corta, incluso con relación a lo que es la doctrina conciliar en esta materia, Pero ello no obsta para que la actitud expresada por los obispos sea contraria al seudocongreso de Tarragona y a la "doctrina" gubernamental.

A la luz de estos hechos resalta el agravamiento de la crisis entre el catolicismo y el régimen franquista, crisis en que se halla englobada ya una parte de las jerarquías. Ello evidencia el creciente aislamiento del equipo gobernante, la descomposición de la dictadura.

A ese proceso está contribuyendo la política unitaria del Partido Comunista; nuestra política de unidad con los católicos tendente a desplegar acciones de masas cada vez más potentes en torno a los objetivos democráticos que interesan hoy a todos los españoles que de verdad se preocupan por la suerte del país.

Comunicado de la 3ª Reunión General de las CC. OO.

"Nuestro camino es la huelga general"

"La concebimos como la generalización de una serie de conflictos parciales, que puede empezar por una empresa, rama o localidad e irse extendiendo como una mancha de aceite por todo el país."

Reunidos en España, representantes de las Comisiones Obreras de Cataluña, Euzkadi, Galicia, Asturias, Andalucía, Levante, Aragón y Centro, se han constituido en IIIª Reunión General de Comisiones Obreras y han decidido publicar el siguiente comunicado-resumen de sus deliberaciones y acuerdos, para conocimiento de los trabajadores y de la opinión pública.

La R.G. de CC.OO. ha constatado que el cumplimiento de los acuerdos de la reunión anterior, que culminaron con las acciones de masas del 30 de abril y 1º de mayo, han significado una importante victoria de la clase obrera y del pueblo español. En aquella ocasión, las CC.OO. analizaron, prepararon y dirigieron una gran acción nacional que se extendió a 30 provincias. Ello ha significado un salto adelante de la clase obrera, al encabezar en la acción a amplios sectores obreros y populares y presentar ante el país una clara alternativa democrática; al fortalecer la unidad de los trabajadores con otros sectores sociales, principalmente el estudiantil y el cívico; al elevar el contenido de sus reivindicaciones y la combatividad de su lucha, especialmente por parte de los jóvenes; al significar un fuerte avance en la participación de los campesinos y de las mujeres. Los resultados de esta victoria no se han hecho

esperar. La patronal, el Gobierno, y los verticalistas afirman, ante la presión de las masas, que es necesario realizar una "descongelación controlada" y aunque intenten por todos medios no llevarla a efecto, hemos asestado un fuerte golpe a los planes de la oligarquía cuya intención era, y sigue siendo, prolongar el inmovilismo de los salarios durante otro año. El paro, aunque sigue siendo muy elevado, se ha frenado un tanto ante el temor de la respuesta obrera. Por otra parte, las CC.OO. se han fortalecido y extendido a nuevas provincias: Valladolid, Toledo, Salamanca, Segovia, Badajoz y Murcia entre otras. Se ha consolidado la unidad de la clase obrera y en este sentido es digno de resaltar la toma de posición de la U.G.T. en apoyo de las CC.OO. Estamos convencidos de que las acciones del 30 y 1º han abierto nuevas perspectivas de mayor unidad en la clase obrera y reafirmamos una vez más que las CC.OO. son de todos los trabajadores y que todo luchador tiene en ellas su puesto de combate. En sentido inverso, vemos como las acciones de masas agudizan las divisiones en el seno del régimen de la oligarquía, separan a sectores cada vez más amplios de su política, aislan a los sectores ultrareaccionarios, que en un desesperado intento por sobrevivir endurecen la represión.

Nuestra lucha debe estar enfocada a crear mayores condiciones de huelga en todo el país

La clase obrera, sin embargo, sigue padeciendo las consecuencias de la política clasista y ultra de la oligarquía: reducción del salario real, carestía de la vida, despidos y falta de trabajo, sanciones, procesos y encarcelamientos, carencia de sindicatos de clase y del derecho de huelga, desposesiones, etc. Mientras tanto, la gran Banca, los grandes de la industria y de la tierra, amasan enormes beneficios a base de una explotación brutal.

La R.G. de las CC.OO. considera que nuestra lucha debe estar enfocada a partir de ahora en crear mayores condiciones de huelga en todo el país, pues sólo con la paralización generalizada de la producción lograremos imponer nuestras justas exigencias. Para ello es necesario que estemos convencidos de sus necesidades y su posibilidad, que convenzamos a todos los trabajadores, sacando experiencia de las acciones parciales. El bajo nivel de empleo no es un obstáculo insuperable para la huelga. El capitalismo moderno mantiene permanentemente, más o menos encubierto, un sector de la clase obrera, parado, para presionar sobre los salarios y el empleo. Tenemos que convencernos de que sólo con la huelga terminaremos con esta situación de

paro pronto. Nuestro camino es, pues, la huelga general. Pero una de las experiencias más importantes que hemos sacado de los últimos movimientos de masas y de los realizados por los obreros de Francia es que resulta muy difícil llegar a la huelga general en una fecha fijada de antemano en una convocatoria de huelga. Concebimos la huelga general como la extensión y generalización de una serie de conflictos parciales, que puede empezar por una empresa, rama o localidad e irse extendiendo como una mancha de aceite por todo el país. No ignoramos que esto exige un amplio y tenaz trabajo, principalmente en dos direcciones: que en cada empresa exista una comisión obrera, representativa y combativa, que sepa ceñirse a las reivindicaciones concretas sentidas por los trabajadores, que sepa encontrar los hilos para tirar de todos los obreros, aún los más atrasados, que se elaboren plataformas reivindicativas a nivel de cada empresa, mediante la celebración de asambleas y reuniones, donde participe el mayor número de obreros. No debemos de olvidar que hasta ahora nos hemos movido una vanguardia, numerosa, pero que aún tiene que arrastrar tras de sí a millones de trabajadores.

Hay que vincular a todos los trabajadores a las tareas de las Comisiones

La R.G. de CC.OO. resalta que en esta perspectiva general de lucha, ocupan un lugar especial los convenios colectivos. En ellos hay que ver dos posibilidades que deben darse simultáneamente: la lucha por reivindicaciones concretas e inmediatas tan urgentes para los trabajadores y la creación de una plataforma de movilización obrera de carácter revolucionario. Es necesario que se

denuncien todos los convenios antes del plazo legal establecido, exigiendo que así se haga en las Secciones sociales, recogiendo pliegos de firmas por la denuncia, convocando concentraciones ante los sindicatos. Para continuar la acción, será conveniente crear comisiones que elaboren anteproyectos de convenios, integrando en ellas no sólo a los "hombres de Comisiones" sino a todos los

trabajadores, incluso a aquellos que, por una u otra razón, no participan en las Comisiones. Los convenios son una plataforma de lucha unida, que puede mantenerse en el futuro y ampliar con ello el movimiento. Es imprescindible que los trabajadores participemos en la elaboración del anteproyecto, mediante encuestas, reuniones y asambleas, etc.; que se exijan en los mismos la escala móvil con efecto retroactivo desde la congelación y que se incorporen al Convenio los problemas específicos de la mujer y de la juventud trabajadora. Exigir también que ningún convenio futuro pueda entrar en vigor hasta que lo hayan aprobado los trabajadores afectados.

La R.G. de CC.OO. reafirma la imperiosa necesidad de fortalecer la lucha en las empresas. Ante el endurecimiento de la represión hay que evitar a toda costa volver a la clandestinidad. Y ésta la tenemos que romper diariamente abriéndonos más en las empresas, convirtiendo las fábricas en auténticas fortalezas del movimiento obrero. Para ello, será necesario combatir la idea de que las CC.OO. somos un grupo cerrado que sólo las componemos los que asistimos a las reuniones. Las CC.OO. han nacido en las empresas y a ellas pertenecemos todos los trabajadores, aunque a las reuniones periódicas sólo asistamos la vanguardia más combativa. Hay que encontrar formas nuevas y flexibles para vincular a todos los trabajadores a las tareas de Comisiones, es decir, a la lucha obrera. Lo importante es, en todo caso, la movilización, el contenido justo de los escritos y acciones. Si para alcanzar una mayor movilización hay que prescindir, en algún caso del sello de Comisiones, habrá que actuar flexiblemente.

La R.G. de las CC.OO. recomienda que se haga un gran esfuerzo en promocionar con audacia a nuevos dirigentes, estando alerta por descubrir las posibilidades de cada uno, responsabilizando a nuevos hombres, distribuyendo mejor el trabajo. La promoción de gran número de cuadros es una necesidad vital de nuestro movimiento. En este sentido es importante que, a todos los niveles, se fomente el espíritu de iniciativa. Siempre, y especialmente en las condiciones de la dictadura, es contraproducente un excesivo centralismo, un esperar a que las cosas vengan de arriba, pues puede originar un cierto freno a todo el movimiento. Una vez determinadas las líneas generales, cada comisión de empresa, zona o localidad, debe de actuar con plena autonomía sin esperar a las acciones generales.

Contra la nueva ley sindical y las desposesiones sindicales

La R.G. de CC.OO. considera que la movilización de protesta cuando se presente la Ley Sindical a las Cortes sólo puede ser entendida como el resultado de múltiples acciones parciales. Como pasos previos será necesario: extender al máximo el anteproyecto de las CC.OO., discutiéndolo en reuniones y asambleas de trabajadores; denunciar con firmeza el "Congreso de Tarragona" como antidemocrático y antiobrero. Para facilitar este trabajo, la R.G. aprueba un escrito resumen del anteproyecto y recomienda que sea utilizado como instrumento de movilización de los trabajadores, mediante una masiva recogida de firmas.

La R.G. de CC.OO. decide luchar a toda costa contra las desposesiones sindicales. Hay que defender el principio de que sólo quienes han elegido a un representante sindical tienen derecho a desposeerle. La mejor manera de luchar contra ellas es no admitiéndolas; que los convenios sean discutidos por los que los hicieron la vez anterior, si fueron desposeídos; que los Jurados de Empresa no se reúnan si no asisten los desposeídos; que los desposeídos asistan a las reuniones de la Sección Social; exigir nuevas elecciones allí donde falten vocales o jurados. Exigir que se desposea a la línea de mando o a los enlaces o vocales que no cumplan con sus funciones o estén vendidos a la patronal.

La R.G. de CC.OO. acuerda que es necesario
(Pasa a la página 8.)

La cuestión checoslovaca

(Viene de la primera página.)

esperanza, combatir el cerco capitalista a la Unión Soviética. Cuando más tarde, los mismos camaradas soviéticos, en su XX Congreso, nos revelaron con brutal crudeza las faltas de Stalin, de las que, por ignorancia, aparecíamos todos los Partidos comunistas como corresponsables, nosotros sacamos unas conclusiones políticas e ideológicas y dijimos: No volveremos a repetir el mismo error. Tenemos que agradecer a los camaradas soviéticos la valentía de aquella autocrítica y el hecho de que ellos mismos proclamaran; ¡En el movimiento comunista internacional ya no hay partido guía, partido dirigente! Todos los partidos somos igualmente responsables de la orientación de nuestro movimiento. Todos los partidos tenemos la responsabilidad de hacer nuestra propia aportación al desarrollo del marxismo-leninismo. Todos los partidos, más aún, todos los comunistas, tienen que pensar con su propia cabeza. El marxismo-leninismo no es una religión depositada en una nueva Meca proletaria, intransferible, a la que debe rendirse adoración desde los cuatro puntos cardinales; es un guía, un método y un proceso de creación continua en el que participamos todos. La voz del PCUS en el XX Congreso, recordando las estrofas inmortales de la Internacional —“Ni en Dios, ni en reyes ni tribunales”...nosotros mismos realicemos el esfuerzo redentor”— era la condenación tronante de toda idea de infalibilidad de un hombre o de un equipo, la recordación del carácter colectivo y universal de la obra revolucionaria.

Por eso, cuando más tarde se nos informó de los errores de Jruschov, en estas mismas páginas nosotros afirmamos que no aceptábamos la personalización de esos errores; que después de la condena del culto de la personalidad por el XX Congreso, nosotros interpretábamos la denuncia de los errores de Jruschov como una autocrítica colectiva del equipo dirigente del PCUS.

En efecto, actualmente, las opciones para nuestro movimiento son menos simples. Nuestra tarea primordial ya no es defender una revolución bloqueada por fuerzas militares, económicas y políticas infinitamente superiores, como sucedía hace treinta años. Ahora hay muchas revoluciones triunfantes. Más de la tercera parte de la humanidad vive en régimen socialista. Su fuerza militar no cede a la del capitalismo. Este no podría intentar un ataque global al sistema socialista sin cavar definitivamente su propia tumba. Por otro lado, diversos Estados han tomado una vía de desarrollo no capitalista. Y los partidos comunistas y los movimientos revolucionarios en los países capitalistas han adquirido una amplitud mucho mayor.

Sin bajar la guardia ante los ataques y maniobras del imperialismo, sin descuidar la defensa de todas las conquistas actuales de la revolución mundial, tenemos hoy una tarea primordial: ampliar esas conquistas, derrotar a las oligarquías monopolistas reaccionarias y sus epígonos, en los países donde todavía no ha triunfado el socialismo, hacer la revolución donde aún no está hecha. Ya no somos —y nunca aceptamos limitarnos a ese papel— simples grupos de propagandistas de las realizaciones del socialismo en un país o en varios; pretendemos realizar nuestra propia revolución. Y para ello tenemos que ganar y unir en una misma lucha a todas las fuerzas susceptibles de declararse en favor de la perspectiva socialista. La culminación de esta tarea exige obligatoriamente una línea que tenga en cuenta la realidad y las particularidades de la situación en nuestro país.

LA experiencia de los últimos tiempos ha puesto ante los comunistas infinidad de problemas que ni siquiera sospechábamos hace treinta años. Por un lado, las victorias de la revolución en múltiples países, de desarrollo diverso, han hecho surgir en nuestro propio movimiento contradicciones objetivas que sin duda han sido complicadas y envenenadas por factores subjetivos. Lenin había previsto, hasta cierto punto y en sus grandes líneas, esas con-

tradiciones. Pero hay que reconocer que no habíamos estudiado profundamente sus previsiones. Y que durante largo tiempo hubo entre nosotros resistencia a reconocer que el socialismo no extingue la dialéctica, y que las leyes de ésta son válidas para el desarrollo de la sociedad socialista. Nuestro movimiento ha sufrido las consecuencias de esas contradicciones objetivas del socialismo —y de sus complicaciones subjetivas— en su propia unidad. Antes de que desaparezca la contradicción fundamental de hoy, inconciliable y antagónica, entre socialismo e imperialismo, nos encontramos afectados ya por nuestras propias contradicciones.

Y sería infantil que quisiéramos abolir las diferencias que hay entre el desarrollo soviético, chino, cubano, vietnamita, rumano y ahora checoslovaco, “decretando” la “inexistencia” de esas diferencias hasta que no acabemos con el imperialismo. O intentando suprimirlas por la fuerza. Porque esas diferencias son reales, no pueden ignorarse; y el empleo de la fuerza, que no las liquidaría, sólo puede agravarlas, excitarlas, transformarlas en antagonismo, lo que sería una tragedia para el socialismo. A esto precisamente, es a lo que los comunistas nos hemos opuesto en el caso de Checoslovaquia.

“No hay más que un socialismo”, se oye decir. Pero ésta sólo es una verdad relativa. Es una verdad cuando la afirmación se opone a las experiencias reformistas de ciertos países que la socialdemocracia presenta como “modelo de socialismo”, en las que el poder político y económico real sigue firmemente en manos del capitalismo. Es una verdad, cuando se opone a quienes hablan de “socialismo” sin proponerse cambiar de raíz las estructuras económicas y políticas del imperialismo, sin una transformación radical de la sociedad; cuando se opone a quienes niegan el papel dirigente del proletariado y de su partido en la lucha por el socialismo.

Pero esa verdad deja de serlo —y por eso es relativa— si se esgrime para negar la realidad de diversas vías de marcha hacia el socialismo; de diversos modelos de socialismo, adaptados a las características y al desarrollo de cada país. La diversidad de las formas del socialismo —del que existe ya y del que puede triunfar mañana en otros países— es un hecho real, una verdad objetiva. La unidad del movimiento obrero y comunista mundial se reforzará si se admite y comprende esa diversidad y se parte de ella; del mismo modo que la unidad seguiría deteriorándose si nos empeñásemos en negar, en palabras o en hechos, tal diversidad.

ESTAMOS en una época en la que cada Partido debe pensar con su cabeza y elaborar audaz y creadoramente su línea de marcha, la forma más apta del socialismo en su país. Hubo otro tiempo en que nos imaginábamos que el socialismo sería la victoria del Soviet en todas partes. La vida ha superado esta concepción y hoy sabemos

que la iniciativa de las masas en cada país, las particularidades propias, las estructuras de una sociedad determinada dan un carácter y una forma original a cada revolución. Y para que cada Partido sea capaz de concebir y realizar su revolución, una exigencia fundamental es que la unidad del Partido sea respetada y defendida, que ninguna lucha de opiniones degeneren en división. Que se ponga coto, enérgicamente, a cualquier iniciativa escisionista.

La intervención soviética en Checoslovaquia choca con estas concepciones nuestras, como ha chocado con las de otros partidos comunistas. ¿Podíamos callarnos? Hay quienes piensan que sí. Es la tesis del apoyo incondicional. Si esa tesis era admisible cuando la Unión Soviética era el único país socialista, hoy está superada. Fue el XX Congreso, fueron los propios camaradas soviéticos quienes la demolieron. Y no se trata de enterrar el XX Congreso, sino de desarrollarlo y de completarlo.

Entiéndasenos bien. Desaprobamos la intervención en Checoslovaquia y recabamos el cumplimiento de los acuerdos de Moscú, sobre todo en cuanto se refieren al apoyo a la línea del Pleno de enero del Partido Checoslovaco y al retorno al respeto de la integridad territorial y la independencia de Checoslovaquia. No podemos concebir ni admitir la hipótesis —que ahora nuestros enemigos pueden formular— de que el día en que nuestro Partido llegue al poder en España, en alianza con las fuerzas del Trabajo y de la Cultura, otra potencia socialista, cualquiera que sea, nos dicte la política y, menos aún, intervenga militarmente en nuestro territorio, sin nuestra más enérgica resistencia.

Mas del mismo modo afirmamos que frente al imperialismo siempre estaremos al lado de la Unión Soviética, sin la menor vacilación. Lo mismo que estamos y estaremos al lado de los otros Estados socialistas.

Al tomar esta actitud ante el caso checoslovaco, ponemos por encima de todo los principios del marxismo-leninismo, no nos apartamos de una posición de clase; estamos convencidos de que nuestra posición y la de otros partidos es una forma efectiva de ayudar al movimiento revolucionario internacional y, por tanto, a la misma Unión Soviética. No obstante esta divergencia mantendremos firmes lazos de amistad con la URSS y el PCUS. Combatiremos cualquier forma de antisovietismo. Que se convenzan los que no piensan así: la amistad con la Unión Soviética no pasa por la incondicionalidad ni por la noción de infalibilidad. Nos lo enseñó el XX Congreso y no lo olvidamos.

Como tampoco olvidamos, ni puede olvidar ningún revolucionario español, que nuestro enemigo es la dictadura franquista y el imperialismo. Y que ninguna actitud nuestra, en cualquier problema, puede apartarse de la necesidad esencial de reforzar en nuestro país la unidad y la lucha anti-franquista.

La fiesta de l'Humanité Nuestro saludo

Como todos los años en estos primeros días de septiembre, l'Humanité celebra su fiesta. Centenares de miles de comunistas y demócratas, franceses de todas las familias del trabajo, manual, técnico, intelectual, se reúnen en torno al título-bandera del órgano central del Partido Comunista Francés.

Es como un recuento de efectivos: los que allí están y los todavía más numerosos representados por los que allí están. Hombres y mujeres que luchan año tras año, a lo largo de su vida, por los intereses y libertades de la clase obrera y del pueblo, por empujar la democracia hacia adelante, por el socialismo.

Es una fiesta de unidad. Unidad obrera y democrática francesa. También de los comunistas y de muy diversas fuerzas progresivas del mundo entero, cuyos representantes acuden con su saludo anual a l'Humanité, que bajo los árboles de Vincennes, convertido en un vasto campamento socialista, se reúnen en torno a ella.

A ese múltiple saludo internacional, “Mundo Obrero” añade todos los años el suyo fraternal. Con la expresión de su gratitud por la ayuda constante que l'Humanité y el Partido Comunista Francés en su conjunto prestan al nuestro en su larga lucha contra la dictadura de Franco.

Igual hacemos este año, deseando al periódico hermano muchos aciertos y muchos éxitos en su difícil labor cotidiana.

Un 11 de septiembre de combate

La fecha del 11 de septiembre de 1714 la han celebrado los catalanes en circunstancias bien diferentes pero siempre como un homenaje a la libertad frente a la tiranía. Si la fecha recordada inició para Cataluña un largo período de opresión nacional, ejercida por una monarquía centralista y despótica, evoca, sobre todo, el heroísmo con que el pueblo de Barcelona luchó por impedirlo. Cuando la República, siglos más tarde, devolvía a los catalanes derechos legítimos arrebatados por fuerzas anti-históricas, la fecha del 11 de septiembre sería una fiesta para el pueblo catalán. Impuesto el franquismo a sangre y fuego, la fecha adquiriría un significado subversivo para la dictadura que pretendía borrar por decreto y represión los rasgos nacionales de Cataluña, de Euzkadi y de Galicia. Pero año tras año, de una u otra forma, los catalanes recordarian el 11 de septiembre haciendo de ella una jornada de protesta contra el régimen opresor, no sólo de Cataluña sino de toda España.

Este año se ha creado un "Comité 11 de Septiembre" que se propone actualizar la memorable fecha en una situación caracterizada por las brutales medidas represivas contra el pueblo hermano de Euzkadi, contra la clase obrera de toda España en lucha por salarios decentes, por el trabajo seguro, contra expedientes y persecución de dirigentes obreros, por una auténtica representatividad sindical, etc. El manifiesto que el "Comité 11 de Septiembre" ha dirigido a la opinión de Cataluña explica los objetivos principales de la jornada, que se recordará del 4 al 11 de septiembre. Es importante señalar que las Comisiones Obreras de Cataluña se han adherido a dichas jornadas que transcurrirán, en lo fundamental, bajo el signo de la lucha contra la represión, de afirmación de las libertades nacionales y democráticas. He aquí, traducidos del catalán, algunos fragmentos del Llamamiento: "El Once de septiembre de 1958 no es una jornada nostálgica. Hoy, es una jornada de coincidencia, de vinculación de todo un pueblo que quiere ver destruida la dictadura que le esclaviza y aspira a vivir en una sociedad libre, justa, progresiva y abierta. PUEBLO DE CATALUÑA: la semana del 4 al 11 de septiembre de este año es una semana de lucha popular contra la represión y de afirmación de las libertades nacionales catalanas y más aún: las de todas las naciones oprimidas del Estado español."

Protesta de las Comisiones Obreras de Barcelona

Con fecha de agosto y firmado en Barcelona por las COMISIONES OBRERAS de aquella ciudad, nos llega un llamamiento a los trabajadores barceloneses contra la represión de que son objeto, en MAQUINISTA TERRESTRE y MARITIMA, los jurados Cando y Pasarín que, dice el llamamiento: "Fueron elegidos democráticamente por sus compañeros de trabajo. La dirección de la Empresa, representada por los señores Alvarez y Durán y Farrell, les han suspendido de empleo y sueldo abriéndoles, además, expediente de despido." Y el llamamiento prosigue: "Todo ello por aparecer al frente de sus compañeros de LA MAQUINISTA en lucha contra el nuevo sistema de ultra-explotación que la empresa quiere imponerles; en la exigencia de pleno respeto al derecho al trabajo; en su exigencia de anulación de todo tipo de expediente de crisis como el que de nuevo quiere presentar la empresa para echar a la calle a más de 300 trabajadores."

Las Comisiones Obreras de Barcelona denuncian la actitud de las jerarquías verticales, cómplices de las medidas arbitrarias de la Patronal y lo concretiza: "No han levantado ni un dedo para oponerse a los despidos de 13 compañeros de la SEAT, a los expedientes de crisis, al intento de despido masivo de los trabajadores de CERDANS que desde hace ocho meses luchan por la defensa de sus puestos de trabajo. Ningún jerarca de la CNS ha levantado la voz para condenar el despido de nuestros compañeros Plata y Cazorla de la "ROCA" por el "delito" de defender la causa de los trabajadores; ni han denunciado las arbitrarias detenciones como la de Vicente Faus, realmente secuestrado desde hace nueve meses en prisión, o las de los compañeros Manuel y Antonio García, padre e hijo, de Badalona, encarcelados desde el 30 de abril, y de tantos y tantos que sufren represión por defender la justa y noble causa del pueblo trabajador..."

Las Comisiones Obreras de Barcelona aprovechan la oportunidad de su llamamiento para expresar su adhesión al pueblo de Guipúzcoa, exigir el levantamiento inmediato del estado de excepción en aquella provincia vasca y las medidas represivas del gobierno.

Adhesión desde Cataluña al pueblo vasco

Cinco Partidos y formaciones políticas de Cataluña firman un saludo al PUEBLO DE EUZKADI. El documento, fechado en Barcelona el 1 de agosto, lo firman: ESQUERRA REPUBLICANA DE CATALUNYA, FRONT NACIONAL DE CATALUNYA, MOVIMENT SOCIALISTA DE CATALUNYA, PARTIT SOCIALISTA UNIFICAT DE CATALUNYA y UNIO DEMOCRÀTICA DE CATALUNYA. He aquí el texto, traducido del catalán:

"Las fuerzas políticas de Cataluña abajo firmantes, se dirigen al pueblo vasco para hacerle llegar su adhesión y su solidaridad en unas luchas comunes: la lucha antifranquista y la lucha por la liberación nacional y la democracia.

Durante treinta años el pueblo vasco ha luchado para defender unos derechos que en todo el mundo están plenamente reconocidos, los principios de la Declaración Universal de los Derechos del Hombre que proclama el derecho de todos los pueblos a la autodeterminación, este último ya concretizado en su Estatuto de Autonomía del año 1936 y abolido por las leyes del régimen franquista.

Este combate, el pueblo vasco lo ha llevado a cabo con energía y ahora, precisamente, se enfrenta con la arbitraria decisión del gobierno estableciendo el estado de excepción en Guipúzcoa. La lucha de la clase obrera de Euzkadi, la de los estudiantes por un sindicato representativo e independiente, la de los diferentes movimientos populares, ha logrado un elevado contenido político y una clara significación democrática, ampliándose y extendiéndose a los más diversos sectores de la población. El régimen franquista, desbordado por esta lucha e incapaz de satisfacer las aspiraciones del pueblo, multiplica de nuevo los actos represivos, de los cuales son ejemplo destacado las numerosas sanciones contra los sacerdotes que han querido estar junto

al pueblo en una lucha tan justa; la reiterada parodia de los juicios militares y la continua represión del pueblo de Euzkadi, como de todos los pueblos del Estado Español por parte de la policía política y el Tribunal de Excepción. Nosotros, las fuerzas políticas de Cataluña firmantes de este saludo, protestamos contra el estado de excepción y exigimos su inmediata suspensión; apoyamos la lucha del pueblo vasco por sus libertades nacionales, por sus libertades democráticas, por la reinstauración de sus instituciones autonómicas de gobierno y por el derecho a la autodeterminación."

Asamblea campesina en Lérida

El més de julio y en plena faena de recolección, 700 campesinos leridanos se concentraron en la Hermandad y protestaron contra las estafas de que son víctima por parte de los jerarcas cómplices de los monopolios de comercialización de la fruta. La indignación de los hortelanos se justifica si tenemos en cuenta que la pera limonera que se da en Lérida, altamente estimada en los mercados del país y en el extranjero, se paga este año al productor dos y tres pesetas menos por kilo, pese al aumento del precio al consumidor y que ha de comprar los artículos industriales a precios más elevados que entonces, amén de los impuestos y cargas diversas, que también han subido. Los beneficios escandalosos de los intermediarios, principalmente los consorcios monopolistas, fueron denunciados en dicha asamblea así como la ruinosidad política económica del gobierno en materia de exportación, esperanza de esas comarcas esencialmente fruteras y que han de orientarse en exportar dada la pobreza del mercado interior, de lo que también es culpable el gobierno.

La protesta de estos campesinos, que ya viene expresándose desde hace tiempo y por diversos cauces, adquiere ahora mayor conciencia pues han perdido toda esperanza y confianza en los hombres que manejan las

Hermandades, sociedades de regantes, cooperativas, etc. Algunos de esos hombres lograron, en ciertos momentos, confundir, engañar y desmovilizar con falsas promesas, a los campesinos protestatarios, pero se han ido desenmascarando a fuerza de mentir y trampa y los agricultores lo van viendo con claridad, en primer lugar porque nadie mejor que ellos sabe lo que conviene y lo que favorece a la agricultura y a los agricultores.

Frente a vividores como Mola y Sangenis, los cultivadores se orientan a elegir entre ellos mismos a los más capaces y honestos para colocarlos a la dirección de organismos cuya función ha de ser la de ayudarles. A veces ocurre esto: que las masas han de hacer su propia experiencia. Lérida es tierra riquísima y sus campesinos excelentes conocedores de su oficio. Ello ha dado a la economía española considerable riqueza y prestigio en mercados extranjeros pero los principales beneficiarios han sido vividores al servicio de consorcios comerciales y de exportación que, sin una gota de sudor han ido amasando fortunas. A los agricultores se les ha expoliado dándoles, a la vez, una imagen exagerada de su prosperidad pero cada vez es más difícil engañarlos y la concentración de 700 campesinos plantando cara a los aprovechados del régimen, lo ha demostrado.

Un 11 de septiembre de combate

Una vez más el 11 de septiembre de 1974 se ha convertido en un día de combate para las Comisiones Obreras de Barcelona. Este día, que en otros años ha sido un día de luto por la muerte de los republicanos, hoy es un día de lucha por la libertad y la democracia.

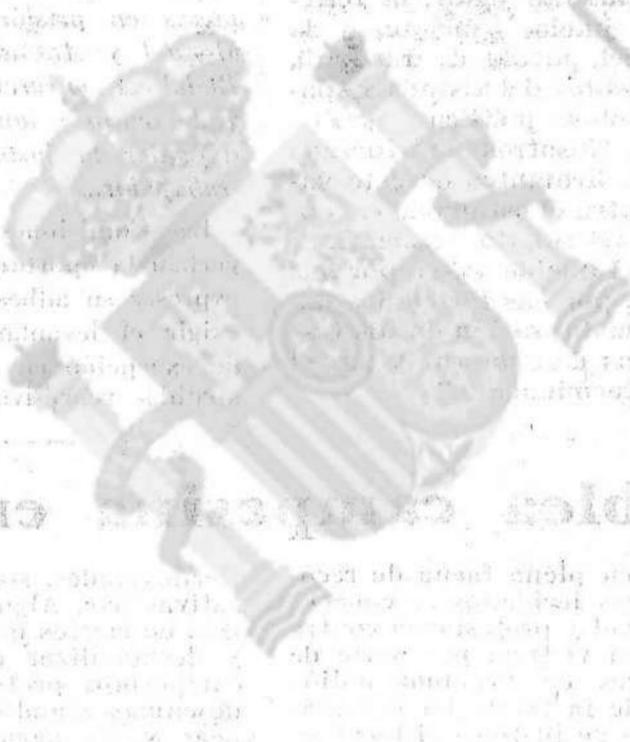
El 11 de septiembre de 1974 es un día de combate para las Comisiones Obreras de Barcelona. Este día, que en otros años ha sido un día de luto por la muerte de los republicanos, hoy es un día de lucha por la libertad y la democracia.

El 11 de septiembre de 1974 es un día de combate para las Comisiones Obreras de Barcelona. Este día, que en otros años ha sido un día de luto por la muerte de los republicanos, hoy es un día de lucha por la libertad y la democracia.

El 11 de septiembre de 1974 es un día de combate para las Comisiones Obreras de Barcelona. Este día, que en otros años ha sido un día de luto por la muerte de los republicanos, hoy es un día de lucha por la libertad y la democracia.

El 11 de septiembre de 1974 es un día de combate para las Comisiones Obreras de Barcelona. Este día, que en otros años ha sido un día de luto por la muerte de los republicanos, hoy es un día de lucha por la libertad y la democracia.

El 11 de septiembre de 1974 es un día de combate para las Comisiones Obreras de Barcelona. Este día, que en otros años ha sido un día de luto por la muerte de los republicanos, hoy es un día de lucha por la libertad y la democracia.



Declaración del P. C. de España sobre los acontecimientos en Checoslovaquia

El Partido Comunista de España ha expresado oportunamente su simpatía y apoyo a la política adoptada por el Partido Comunista de Checoslovaquia a partir del Pleno de enero de su Comité Central, y a la nueva dirección encabezada por el camarada Dubchek.

Asimismo, el P.C. de España ha manifestado su opinión contraria a la intervención armada en Checoslovaquia, por estimar que la solución de los problemas de este país corresponde al Partido Comunista y al pueblo checoslovacos, ayudados por los Estados socialistas y por los Partidos del movimiento obrero y comunista mundial.

El 22 de agosto, el P.C. de España se dirigió al Buró Político del PCUS, proponiendo una fórmula de acuerdo con la dirección del P.C. de Checoslovaquia, encabezada por el camarada Dubchek, para encontrar una solución política positiva que "garantice, a la vez, la independencia y soberanía de Checoslovaquia y el reforzamiento del sistema socialista en este país". Esto lo hacíamos por considerar que el Partido Comunista Checoslovaco y su C.C. estaban en condiciones de hacer frente a la difícil situación.

Por eso acogemos como un acto positivo la firma de un acuerdo entre las direcciones del Partido y del Estado checoslovaco y del Partido y del Estado soviético, como concedemos particular importancia a las declaraciones de la parte soviética que figuran en este acuerdo:

1.- Afirma "su comprensión y apoyo a la posición de la dirección del Partido y del Estado checoslovaco, que partiendo de las decisiones tomadas en los Plenos de enero y mayo, se proponen proceder al mejoramiento de los métodos de dirección de la sociedad, al desarrollo de la democracia socialista y al reforzamiento del régimen socialista sobre la base del marxismo-leninismo", y

2.- reitera que "la URSS está dispuesta a proseguir la cooperación más amplia y sincera con Checoslovaquia, sobre la base de los principios del respeto mutuo, la igualdad, la integridad territorial, la independencia y la solidaridad socialista."

Sólo la aplicación de estos principios, la discusión fraternal entre Partidos y países hermanos pueden conducir a una solución satisfactoria de los problemas en litigio.

Los acontecimientos de los últimos días vienen a confirmar, a nuestro juicio, la necesidad de una elaboración más profunda de una serie de problemas ideológicos del movimiento comunista internacional, como son, por ejemplo: las diferentes vías de la marcha hacia el socialismo y las formas de éste, en concor-

dancia con las condiciones y las características de cada país; la combinación del internacionalismo proletario y la independencia y autonomía de los Partidos Comunistas y de los Estados socialistas, y otras cuestiones que preocupan a nuestro Partido y sobre las que hemos empezado a expresar nuestra opinión.

Al mismo tiempo, subrayamos con toda fuerza que las diferencias de apreciación que hayan podido aparecer en este grave momento, entre la dirección de nuestro Partido y la del PCUS, no afectan lo más mínimo a nuestra apreciación sobre el papel decisivo que juega la Unión Soviética y su Partido en la lucha contra el imperialismo. Consecuentes con nuestra posición de siempre, rechazaremos con toda energía cualquier campaña antisoviética que quiera utilizar para sus fines los acontecimientos de Checoslovaquia.

Los complejos problemas planteados al

Declaración de nuestro Comité Ejecutivo tras la Conferencia de Bratislava

Anteriormente tras la Conferencia de Bratislava, el Comité Ejecutivo del Partido Comunista de España hizo pública la declaración siguiente:

La Conferencia de Bratislava de los seis Partidos Comunistas y Obreros de la República Democrática Alemana, Polonia, Hungría, Bulgaria, Unión Soviética y Checoslovaquia ha sido recibida con satisfacción y alegría por los comunistas españoles y por todas las fuerzas progresistas de nuestro país. En la declaración firmada por dichos partidos se sientan las bases para la solución de los problemas pendientes hasta ese momento, que habían creado gran inquietud en el movimiento comunista y en la opinión democrática mundial. Merece nuestro aplauso la iniciativa del Partido Comunista de la Unión Soviética y del Partido Comunista de Checoslovaquia, convocando la Conferencia de Bratislava y preparando las premisas para su éxito.

La declaración de los seis partidos confirma principios que aprobamos plenamente: "la firme decisión de desarrollar y defender las conquistas socialistas" en sus respectivos países; de mantener "el papel dirigente de la clase obrera y su vanguardia, el Partido Comunista"; de reconocer la necesidad de que cada Partido "resuelva creadoramente los problemas del futuro desarrollo socialista, teniendo en cuenta las particularidades y condiciones nacionales". Particular interés reviste la afirmación de que:

movimiento comunista no pueden hacernos olvidar ni por un momento el enemigo implacable que tenemos en frente: el imperialismo; ni la necesidad de concentrar contra sus planes de agresión y de dominación, todas las fuerzas del movimiento obrero, revolucionario y de liberación nacional. Por ello, llamamos a nuestro pueblo a reforzar por todos los medios su solidaridad activa con el pueblo del Vietnam que, con su heroísmo y sus sacrificios, asesta rudos golpes al imperialismo norteamericano, acentuando con ello las contradicciones de éste e impulsando el movimiento revolucionario.

Finalmente, el Partido Comunista de España empeñado en una dura lucha contra la dictadura franquista, proclama su decisión de proseguir sin desmayo la aplicación de su política de amplia unidad, desarrollando la Alianza de las Fuerzas del Trabajo y de la Cultura, para organizar y llevar a cabo los poderosos movimientos de masas que aseguren el triunfo de la democracia y abran en España la vía hacia el socialismo en la libertad.

El Comité Ejecutivo del Partido Comunista de España.

28 de agosto de 1968

"Los partidos hermanos consideran su deber preocuparse constantemente por la elevación de la actividad política de la clase obrera, el campesinado, la intelectualidad y de todos los trabajadores, por el progreso multifacético del régimen socialista, por el fomento ulterior de la democracia socialista y el perfeccionamiento del estilo y los métodos de trabajo del Partido y del Estado sobre los principios del centralismo democrático."

Esta afirmación y la que insiste sobre "el desarrollo de la cooperación y la especialización de la producción de los países socialistas, lo que permite aprovechar mejor las ventajas de la división internacional socialista del trabajo" coincide con opiniones expuestas recientemente por nuestro Partido, en relación con los problemas de los países socialistas.

La Conferencia de Bratislava ha puesto de relieve la importancia del fortalecimiento del pacto de Varsovia, en tanto la situación en Europa no se modifique, y la necesidad del reforzamiento del frente común de los países socialistas en la lucha contra el imperialismo.

De la declaración se deduce que los Partidos Comunistas y Obreros de la Unión Soviética, Polonia, Hungría, Bulgaria y República Democrática Alemana apoyan el nuevo curso de la dirección del Partido Comunista de Checoslovaquia hacia una más amplia democratización de la vida política en este país, dentro del respeto y la fidelidad a los principios del marxismo leninismo. En relación con el nuevo curso adoptado por la dirección checoslovaca, que nuestro Partido ve con toda simpatía, nosotros hemos afirmado ya que "el socialismo camina hacia formas cada vez más ampliamente democráticas que aseguren la más elevada participación dirigente del pueblo" y que esas formas no tienen que ser obligatoriamente, y no serán, las características de la democracia burguesa formal, sino muy superiores y basadas en el hecho fundamental de que la propiedad de los medios de producción y de cambio está en manos de los productores mismos.

El Partido Comunista de España expresa su confianza en que los principios de la declaración de los seis Partidos reunidos en Bratislava serán aplicados consecuentemente por unos y otros."

El Comité Ejecutivo del Partido Comunista de España.

14 de Agosto de 1968

La batalla de los de "MARCONI"

El juicio celebrado el 14 agosto en Magistratura, promovido por los cinco obreros despedidos de "Marconi", atrajo, no sólo la atención de los trabajadores de Madrid, centenares de los cuales asistieron a las sesiones, incluso desde la calle, sino que ha producido impacto en otras capas asalariadas. La valerosa lucha iba ya precedida de acciones dentro de la empresa que culminaron en las asambleas de julio para exigir la readmisión de los despedidos y reiterar las reivindicaciones de las cuales se hicieron portavoces, fundamentalmente la de que se mejorasen las condiciones de trabajo en los talleres. La protesta del dos de julio agrupó a los 2500 obreros y administrativos de la empresa. Son los propios represaliados —de ellos una mujer— los que llevaron a los patronos ante los tribunales.

Pero no sólo los obreros siguieron solidarios la batalla de los de "Marconi", tam-

bién los trabajadores de "cuello blanco". Veinte representantes del "Banco Central" de Madrid y los del "Banco de Santander" enviaron una carta al director de la empresa "Marconi" exigiendo la readmisión en sus puestos de los cinco obreros represaliados y justificando la lucha de éstos por condiciones humanas de trabajo. La carta de los empleados de Banca madrileña es una verdadera acusación del inhumano sistema de trabajo a que los patronos quieren someter a sus explotados. Dice la carta que en "Marconi" se obligaba a los obreros de Talleres a laborar bajo temperaturas de 40° grados y que, por otra parte, al despedir a los que luchaban contra esto se violaba el derecho de los representantes obreros. La carta denunciaba el hecho escandaloso de que se niegue a los obreros mejores condiciones de trabajo con la excusa de que "exigirían obras caras" cuando tan faluosos son los beneficios de "Marconi".

30 millones de pesetas para el Partido Comunista de España en 1968

ERAN 19 Y SE AFILIARON 7

Todos son obreros agrícolas, andaluces, del mismo pueblo, pero no trabajan en el lugar donde nacieron; lo hacen en otro muy lejano y en dos o tres fincas distintas, situadas en el mismo término municipal.

De la gran ciudad industrial cercana, un domingo les fueron a visitar tres comunistas, uno de ellos del mismo pueblo, quien hizo la presentación de los otros dos sin ocultar su filiación política, lo que fue suficiente para que los recibieran con confianza y cordialidad.

Como hospitalidad y pobreza no son incompatibles, y ambas las poseen en abundancia estos obreros agrícolas, a la hora de comer no pudieron ofrecer a sus huéspedes exquisitos, que no poseen por sus míseros salarios, pero sí les obsequiaron, como prueba de hermandad de clase, con cuanto tenían.

Por la tarde se reunieron todos, hombres y mujeres. Les habló L. de las luchas de masas y de la política del Partido, de sus esfuerzos por la unidad de todos los antifranquistas y de las perspectivas de grandes luchas y de victoria, y, naturalmente, también de la campaña de los 30 millones y de las necesidades del Partido.

Un animado diálogo le siguió, en el que las opiniones coincidieron plenamente. El balance de esta visita arrojó:

La creación de una célula con 7 militantes, entre ellos una mujer; venta de 16 ejemplares de "MUNDO OBRERO", 2 de "Nuestra Bandera", uno de "La Madre", de Máximo Gorki, otro de "Nuevos enfoques a problemas de hoy" y 1.000 pesetas para la campaña de los 30 millones.

La campaña en Vizcaya

Otra hermosa muestra de cariño al Partido, de abnegación, entre tantas como nos va dando la campaña de los 30 millones. Una mujer trabajadora de un pueblo de Vizcaya ha entregado 50 pts logradas trabajando horas rojas para la campaña. Al entregarlas, esta trabajadora ha manifestado que continuará contribuyendo a la recogida de los 30 millones peseta a peseta.

Peseta a peseta que ella reunirá trabajando horas con este fin.

En otro pueblo de Vizcaya se recogieron 525 pts para la campaña en el curso de una comida que reunió a un grupo de amigos en un restaurante. Uno de ellos explicó a los demás el significado político de la campaña. Y todos contribuyeron a la colecta que se hizo.

Lista nº 9 (1ª parte)

Comités Provinciales de: ALS: 7.285 Pts; ALN: 3.500 Pts; AIB: 3.500 Pts; S: 857 Pts; Z: 357 Pts; AB: 1.500 Pts; AG: 500 Pts; AI: 857 Pts; AJ: 1.285 Pts; AK: 785 Pts; V: 3.785 Pts; AP: 1.000 Pts.

MADRID: Del amigo M L (3 entregas): 36.000 Pts; De Pamplonica: 25.000 Pts; De Máximo Gorki (2 entregas): 18.000 Pts; De J.M.B-7: 10.000 Pts; Del grupo Guevara S.: 10.000 Pts; De 3 viejos camaradas (2 entregas): 3.500 Pts; De Cultura (5 entregas): 6.890 Pts; De Universidad (2 entregas): 3.200 Pts; Del grupo PTQ (2 entregas): 2.000 Pts; Del grupo PTQ-1: 950 Pts; Del grupo PTQ-5: 600 Pts; Del grupo Tecnos (2 entregas): 3.000 Pts; De Mariana Pineda VLL (2 entregas): 2.025 Pts; De Mariana Pineda VI: 300 Pts; De Máximo (2 entregas): 1.000 Pts; De un ingeniero amigo: 100 Pts; De A S-1: 500 Pts; De amigos Guernica: 1.350 Pts; De Grupo al P: 450 Pts; De Oara 30 millones: 5.000 Pts; De Ferdinando: 5.000 Pts; De P.A.: 2.000 Pts; De un simpatizante de Toledo: 1.000 Pts; De 2 viejos camaradas: 4.000 Pts; De Pedro: 200 Pts; Del grupo Lenin: 1.000 Pts; Del grupo M: 4.400 Pts; Del grupo P: 1.000 Pts; Del grupo Narciso Julián: 1.700 Pts; Del grupo 13 Rosas: 200 Pts; De Eduardo Martínez Torres: 3.000 Pts; De una pionera: 25 Pts; De Los Mertinos: 1.000 Pts; De Teresa López: 100 Pts; De TX-1: 100 Pts; De C-1-1: 535 Pts; De Hora de España: 4.911 Pts; De Mañana Proletario: 1.030 Pts; De Mujeres SB: 200 Pts; De un albañil: 300 Pts; Del Grupo Constantina Pérez: 1.000 Pts; De Matrimonio toledano: 1.000 Pts; De "El de la luz": 600 Pts; De un grupo de P. Nuevo: 750 Pts; De un comerciante comunista: 5.000 Pts; De Gerardos: 2.655 Pts; De librero Vallecas: 50 Pts; De los amigos C: 3.000 Pts; De A.G.: 5.000 Pts; De PNN: 3.000 Pts; De B: 500 Pts; De intelectuales: 5.000 Pts; De un Soldado de Melilla: 150 Pts; De VJ: 300 Pts; De Mariana Pineda: 2.300 Pts; De grupo Rafael Abad: 2.050 Pts; Amigos Rafael Abad: 5.150 Pts; Grupo Rafael Abad-5 amigos: 900 Pts; Grupo Rafael Abad Miguel Ortiz: 1.500 Pts; Grupo Rafael Abad Peña musista: 400 Pts; De Grupo de M B: 1.300 Pts; De Grupo Angelinas: 300 Pts; De Grupo mecánico: 500 Pts; De Grupo pequeños comerciantes: 3.000 Pts; De RTQ-2: 5.000 Pts; De RTQ-1: 1.500 Pts.

MADRID P.: De Carlos: 1.000 Pts; De Luis: 1.000 Pts; De MY (S): 600 Pts; De MY (S) cogida en fiesta: 625 Pts; De Hija de un camarada y marido: 100 Pts; De un minero: 100 Pts; De un industrial de M: 200 Pts; de XXX P: 700 Pts; De Luis González (T) (marzo, abril, mayo): 1.150 Pts; De L.O (Toledo): 400 Pts; De X.1 (Toledo): 385 Pts; De Coviñas grupo 1 (dos entregas): 110 Pts; De Coviñas grupo 2 (dos entregas): 146 Pts; De Coviñas grupo 4 (dos entregas): 35 Pts; De Estrella Roja: 150 Pts; De Quijote Alcázar:

75 Pts; De La de la Higuera (dos entregas): 50 Pts; De un frutero: 100 Pts; De CL 0,50 P grupo 1 (marzo-abril): 257 Pts; De CL 0,50 P grupo 2 (marzo-abril): 228 Pts; De CL 0,50 P grupo 3 (marzo-abril): 150 Pts; De CL 0,50 P grupo 4 (marzo-abril): 74 Pts; De CL 0,50 P grupo 5 (marzo-abril): 280 Pts; De CL 0,50 P grupo 6 (marzo-abril): 32 Pts; De CL 0,50 J grupo 1 (marzo-abril): 484 Pts; De CL 0,50 J grupo 3 (marzo-abril): 23 Pts; De CL 0,50 J grupo 2 (abril): 41 Pts; De CL 0,50 J grupo 5 (marzo): 17 Pts; De una de las dos CC: 200 Pts; De Grupo alcarreño: 3.000 Pts; De Grupo Acción (M): 910 Pts; De Luis González (T) (junio): 150 Pts; De S.H. Castellano: 1.000 Pts; De una mujer de Mora: 50 Pts; Del camarada A: 25 Pts; continuará.

Nueva entrega de los camaradas de Méjico

Los camaradas de Méjico envían una segunda entrega de 425.000 pts para la campaña. Con este envío llega a 1.300.000 pts la cantidad que dichos camaradas han recogido ya entre militantes y amigos de nuestro Partido en ese país hermano.

Nuestra calurosa felicitación por este magnífico esfuerzo.

Los "simpatizantes"

Con frecuencia recibimos informaciones hablándonos de las actividades que, junto con los miembros del Partido, despliegan los simpatizantes en la campaña de los 30 millones. Recientemente nos decía la organización de AU, situada en una provincia predominantemente agrícola, lo siguiente:

"Un grupo hace jornadas rojas, compuesto por seis comunistas y doce simpatizantes."

La información, breve, sin más detalles, expresa, no obstante, un trabajo altamente positivo de la organización; confirma, además, el creciente prestigio del Partido entre los trabajadores. No deja de ser significativo a este respecto que el número de "simpatizantes" que sacrifican su descanso para ayudar al Partido duplique el de los comunistas organizados. Y lógicamente cabe preguntarse:

¿En qué se diferencian los no organizados que trabajan jornadas rojas para el Partido de los organizados? El estatuto de "simpatizantes" que se les aplica, ¿se debe a su voluntad o a que nadie se ha ocupado de proponerles el ingreso en el Partido?

Es posible que a la luz de los resultados obtenidos en la campaña, el comité de AU se haya formulado también éstas y otras interrogantes, e incluso que haya encontrado las respuestas satisfactorias correspondientes, ya que para mediados de junio y con la ayuda de los "simpatizantes" había cubierto cerca del 75 por 100 de su compromiso económico.

Félix Cardador

En la República Democrática Alemana ha muerto, recientemente, nuestro camarada Félix Cardador, miembro del Comité Central del Partido Comunista de España.

Félix Cardador fue siempre un abnegado trabajador del Partido, un militante de todas las horas. De origen campesino, hijo de una familia pobrísima de la provincia de Córdoba, fue, desde muy joven, un militante activo en el movimiento revolucionario. Durante nuestra guerra destacó como oficial del Ejército de la República. Refugiado en Argelia, fue detenido por los vichistas y condenado a muerte. Una vez liberado el norte de África, pasó a España, clandestinamente, para trabajar en el Comité Regional de Andalucía. Fue detenido y después de ser torturado, condenado a largos años de condena que sufrió con dignidad ejemplar en la Prisión de Burgos.

Otra vez en libertad y, nuevamente, dedicado al trabajo del Partido. Años de lucha clandestina en España en los que destacó por su trabajo, mereciendo su elección al Comité Central.

Con la muerte de este camarada el Partido, las masas trabajadoras de Andalucía y nuestro pueblo pierden a un gran dirigente, a un abnegado defensor. Quienes le conocieron jamás olvidarán su camaradería, su firmeza revolucionaria y su alegría y optimismo que no le abandonaron ni en las horas más inciertas de su vida.

El Partido Comunista de España, en esta penosa ocasión saluda conmovido a sus familiares, especialmente a su esposa y a su hijo, compartiendo con ellos el dolor de esta pérdida.

Félix Cardador, uno más que se nos fue sin haber llegado a la otra orilla, pero seguro de haber contribuido con toda su vida a hacer posible ese mañana libre para España.

No te olvidaremos, camarada.

El Vietnam y Chicago

En el Vietnam el hecho más sobresaliente de las últimas semanas es el acoso a las más importantes bases yanquis y ciudades ocupadas por los norteamericanos y sus tristes vasallos de Saigón. Son atacadas en su perímetro o en sus alrededores Danang, Bien Hoa, Dong Ha, Da Nung, Hue, Pleiku, Duc Lap, etc. Se combate en la mayor parte de las regiones, en las cercanías de Saigón. El acoso es duro, prolongado, incesante en algunos lugares. En bastante de ellos, junto a las tropas del FNL toman parte nutridos contingentes de la población local.

En resumen: son las fuerzas de liberación las que continúan teniendo la iniciativa y no hay indicio de que los norteamericanos estén en condiciones de arrebatarla. Cuando lo intentan en algún lugar, muy pronto son paralizados de nuevo y reducidos a la defensiva. Pero la situación tiene otra cara. Imposibilitados de obtener la victoria militar, los imperialistas yanquis intensifican su espantoso genocidio. En el primer trimestre de este año se registró una media de 2.200 raids mensuales sobre la República Democrática del Vietnam del Norte.

Tras la declaración de Johnson del 31 de marzo, según la cual ordenaba "una limitación de los bombardeos", la media mensual de éstos ha pasado a 3.500 sobre cuatro provincias de la RDV. La zona bombardeada ha sido reducida, pero estamos ante una horrible escalada de esta obra yanqui de destrucción y muerte. ¡Y aún se atreve Johnson a disertar sobre los derechos de las pequeñas naciones y sobre la paz!

Imitándole, sus representantes en las conversaciones de París se entregan a otra escalada: la del cinismo. Ni hablar de poner fin a los bombardeos sobre el Vietnam del Norte, lo cual, como acaba de declarar Fan Van Dong, primer ministro de la RDV, "tendrá un efecto positivo para la búsqueda gradual de una solución política al problema". Esta fórmula, de indudable apertura, vuelve a mostrar la buena voluntad y la flexibilidad con que los vietnamitas se plantean las negociaciones.

Evidentemente, en París los yanquis tratan de ganar tiempo. Tiempo hasta las próximas elecciones. ¿Y después?

El candidato republicano, Nixon, cuyo reaccionarismo es sobradamente conocido, lo que principalmente ha criticado, al referirse a la política de Johnson en el Vietnam, es su "insuficiente energía". El candidato demócrata, en realidad el candidato de Johnson, Humphrey,

ha sido elegido como tal por la amañada Convención de Chicago tras haber adoptado ésta su tesis, que es la de Johnson rechazando la cesación de los bombardeos, frente a la de los partidarios de MacCarthy que la exigía. Y a los pocos días, Humphrey ha declarado dirigiéndose a los dirigentes del Vietnam: "Si yo soy elegido presidente, no creáis que os serán sometidas proposiciones más ventajosas que las que nuestros negociadores de París os han hecho."

Se transparenta que lo que los buitres de los dos partidos desean es conseguir en el Vietnam una "solución" que no signifique la independencia verdadera del Vietnam del Sur, que no le permita gobernarse según su voluntad. Si ya no confían en una victoria militar que les haga dueños del país en su conjunto, parecen continuar aferrados a la esperanza de poder obligar al Vietnam a aceptar tal salida por agotamiento, por la acumulación de las destrucciones y sufrimientos que vuelcan sobre ese pueblo admirable.

Se impone, pues, redoblar la protesta internacional contra los agresores yanquis, a fin de contribuir a forzarles a que cesen incondicionalmente los bombardeos y a retirar sus tropas del Vietnam. Es algo perfectamente posible. Lo están haciendo posible en primer lugar las derrotas y las pérdidas que les infligen las fuerzas vietnamitas. Coadyuva cada vez más intensamente a ello la impopularidad creciente de esa abominable agresión en la propia Norteamérica. Nueva prueba de esto la han dado las vigorosas manifestaciones por la paz en el Vietnam, registradas en Chicago durante la Convención demócrata y tan bárbaramente reprimidas. La situación en EEUU de descontento, división y protesta crecientes indica que esta oposición aumentará englobando nuevos sectores populares y personalidades.

Ostensible es la aversión del pueblo español a la agresión contra el Vietnam. Que se ha gritado ya en varias manifestaciones. Que aparece en inscripciones callejeras, en documentos de la oposición y que incluso logra cierto reflejo en algunas publicaciones. Hagámosla más amplia y clamorosa todavía. Lo demanda la justicia de la causa vietnamita. Lo merece el heroísmo de ese pueblo, cuya lucha es principal factor de la actual crisis del imperialismo y estímulo poderoso del auge revolucionario que se observa en zonas tan diversas del mundo capitalista. Proponernos esta intensificación de nuestra ayuda es el mejor homenaje que podemos rendir a la República Democrática del Vietnam en estos días en que acaba de cumplirse el 23 aniversario de su fundación.

¡ Por la solidaridad, la paz y la amistad !

Animados por los ideales de SOLIDARIDAD, PAZ y AMISTAD, 20.000 delegados de 142 países y representando a decenas de millones de jóvenes de todo el mundo, han asistido y participado con un entusiasmo indescriptible a las actividades políticas, culturales y deportivas del IXº Festival Mundial de la Juventud y de los Estudiantes, que se ha desarrollado en Sofía del 28 de julio al 6 de agosto. También España estuvo representada por una delegación de 65 muchachos y muchachas portavoces de los millones de jóvenes que en nuestro país luchan contra el fascismo; jóvenes comunistas y también jóvenes militantes católicos, jóvenes de las Comisiones Obreras Juveniles, estudiantes del Sindicato Democrático, tal fue la composición de nuestra delegación.

El IXº Festival ha conocido la participación de un abanico de fuerzas políticas e ideológicas juveniles mucho más amplio que en los festivales anteriores. Ello ha condicionado en muchas ocasiones una diversidad bastante grande de pareceres, pero en definitiva, esto ha sido un elemento enriquecedor del Festival.

Es verdad que se notó la ausencia de algunos países. Es verdad que surgieron algunos problemas con las delegaciones de Checoslovaquia, de Francia (problema de la UNEF), de Alemania Federal (posiciones del S.D.S.). Pero estos problemas no han tenido la importancia que ha querido darles la prensa burguesa. Los que hemos asistido al Festival, podemos afirmar que pasaron casi inadvertidos. Y todo ello no ha impedido que el Festival cubriera con éxito sus objetivos que eran: desarrollar y fortalecer la solidaridad, la paz y la amistad entre todos los jóvenes del mundo.

El Festival de Sofía ha sido un grandioso acto de la solidaridad y de la unidad anti-imperialistas de la juventud mundial. Durante diez días, a cada momento, y expresada en muy diversas y originales formas, se ha manifestado la solidaridad combatiente de la joven generación de nuestro

planeta con todos los pueblos que, en Asia, Africa, América Latina o Europa luchan contra el imperialismo, el colonialismo y el fascismo. A este respecto, ¡qué orgullosos y emocionados estábamos cuando comprobábamos el enorme cariño y simpatía que se siente en el mundo por la lucha de nuestro pueblo!

Pero el centro del Festival ha sido la solidaridad con el heroico Vietnam representado en Sofía por una amplia delegación de jóvenes combatientes tanto del norte como del sur. Los representantes de la juventud mundial han sido unánimes en condenar la agresión yanqui y en manifestar su admiración y su total apoyo moral y material a la justa lucha del pueblo vietnamita. Los delegados españoles participamos en todos los actos de solidaridad con Vietnam. Pero lo que sobre todo recordamos aún con gran emoción es el encuentro que nosotros, jóvenes españoles, tuvimos con los jóvenes del Vietnam. Durante dos horas estuvimos hablando con jóvenes de Hanoi y de Saigón, con los combatientes del Norte y los guerrilleros del FNL que iban en uniforme de combate, y con aquella muchacha de 18 años que estuvo en el ataque a Khe Sanh, y que con 26 balas mató a 19 americanos...

El programa del Festival preveía también toda una serie de reuniones, conferencias, coloquios, etc... sobre las cuestiones que hoy plantean la vida y la lucha de los pueblos: la paz, el desarme, la lucha por la democracia, por el socialismo, los derechos de la juventud, la represión, las bases militares, etc... Eran debates interesantes, donde aprendimos mucho, pero donde también dimos a conocer las experiencias valiosas de los jóvenes obreros y estudiantes españoles, en la lucha contra el franquismo, y particularmente las experiencias de las CC.OO.JJ. y del S.D.E. Justo es señalar que las intervenciones de nuestros delegados fuesen comunistas o fuesen católicos, despertaron un gran interés. En todos estos actos tuvimos ocasión de dar a conocer

muy concretamente la situación en España y de denunciar el franquismo; pero también opinamos sobre los muchos problemas que interesan a la juventud en el mundo.

Aparte del programa oficial hemos tenido numerosos encuentros con las delegaciones de otros países: Portugal, Francia, Unión Soviética, Yugoslavia, Hungría, Checoslovaquia, República Democrática Alemana, Bulgaria, Guinea Ecuatorial ("española"), Estados Unidos, Venezuela, Colombia, Brasil, Chile, Uruguay, Argentina. Estos encuentros de amistad, en los que explicábamos las experiencias de nuestra lucha y la situación de nuestros países respectivos, se desarrollaban en un ambiente de fraternidad y camaradería muy sinceras, y se terminaban con canciones folklóricas y revolucionarias. Luego era el intercambio de regalos, objetos típicos, etc...

Además del encuentro con la delegación oficial de la juventud búlgara, nuestra estancia de diez días en Sofía nos ha permitido conocer el pueblo búlgaro. Tanto en las calles de Sofía, como en la fábrica "Malchika", y la visita a los trabajadores del campo de la zona de Plovdiv, hemos podido apreciar la gran hospitalidad y cordialidad del pueblo búlgaro, de sus trabajadores, de sus jóvenes, y también de los hombres que combatieron en España con las Brigadas Internacionales, y que al vernos lloraban. También hemos conocido lo que puede hacer el socialismo al ver las grandes realizaciones que ha conseguido Bulgaria desde la revolución.

Para poder dar un reflejo completo de lo que ha sido el Festival, habría que hablar igualmente del dinamismo, del entusiasmo, de la vida y de la alegría que palpitaba por doquier. Habría que hablar de la extraordinaria y apoteósica inauguración en el estadio Levski, con 80.000 personas; habría que hablar de las banderas, de los colores, de las luces..., de las canciones, de los himnos, de los bailes, del humor, de

(Sigue en la página 8.)

Ante la micro-descongelación del 16 de agosto

Revisión inmediata y satisfactoria de los convenios Aumento sustancial de salarios

Tras andar afirmando durante unos meses que sus diferencias eran "enormes", ministros "económicos" y "sociales", bajo la presidencia de Franco, se pusieron fácilmente de acuerdo el pasado 14 de agosto para jugarles una nueva pasada a los trabajadores. La presión obrera era demasiado fuerte. Había que descongelar algo. "Contento", pensaban los ministros del OPUS DEI; "escalonadamente", decían los del Movimiento (y sus jerarcas sindicales). Y apareció el decreto del 16 de agosto. Descongelación (mínima) y por escalones (altos). A partir de primero de octubre, los convenios suscritos antes del 17 de noviembre de 1967 podrán ser aprobados por el Ministerio de Trabajo (afectan, se dice, a 858.048 trabajadores); a partir del primero de noviembre podrá comenzar la revisión de los convenios vencidos (algunos desde hace muchos años) y prorrogados por decisión del gobierno y los jefes sindical-verticalistas (afectan a unos dos millones y medio de trabajadores). Pero los incrementos salariales que se acuerden no podrán exceder del porcentaje en que el gobierno afirme se ha incrementado el coste de vida; a partir de primero de enero se iniciará la revisión de la situación salarial del resto de los trabajadores (carentes de convenios, la gran mayoría). Los aumentos salariales durante 1969 no serán, en ningún caso, superiores al 5,9 por ciento, porcentaje calculado por el gobierno como posible incremento de la productividad.

Manifiestamente la micro-descongelación ha sido impuesta por la fuerte acción reivindicativa (que no ha cesado ni en estos meses de verano); el gobierno sabe que no puede contar ya con la Organización Sindical y sus desacreditados jerarcas para impedir las grandes manifestaciones, plantes y huelgas de la protesta obrera pero, por lo visto, aún piensa que con una mínima apertura del bloqueo salarial puede frenar en algo esa acción reivindicativa que las CC.OO. vienen encabezando e impulsando. El cálculo es erróneo. Porque lo único que el gobierno ha hecho es poner de relieve el total fracaso de su plan de estabilización de noviembre de 1967 y hasta qué extremo está dispuesto a llevar la expoliación del pueblo trabajador para seguir garantizando el máximo beneficio de los grandes capitalistas.

Las Comisiones Obreras se han alzado ya contra los términos del decreto del 16/VIII. Aumentar en 6 pts el salario mínimo; limitar a un 5,9 por ciento los posibles

aumentos salariales para 1969; constreñir a los trabajadores de las industrias punteras (metalurgia y maquinaria particularmente) a conformarse con los convenios revisados a fines de 1967, insuficientes ya en el momento de su negociación constituye una burla inaceptable. Y que los trabajadores no están dispuestos a aceptar.

Como los metalúrgicos madrileños han impuesto, en vísperas del verano, la denuncia del Convenio Provincial, mediante una intensa movilización en las fábricas y acosando a los jerarcas verticales, los trabajadores de todas las zonas industriales del país sabrán empujar energicamente para que la descongelación, el aumento de salarios, para hablar en términos concretos, sea real y responda al intenso encarecimiento del coste de la vida en estos últimos años, encarecimiento cuyo porcentaje es muy superior al "calculado" por los servicios estadísticos oficiales. En cuanto al límite del 5,9 por ciento fijado en el decreto, en relación con la productividad, los trabajadores

de la Banca madrileña han hecho observar ya certeramente su inaceptabilidad, pues los aumentos en el rendimiento obrero de estos años son muy superiores a ese porcentaje y no se han visto compensados.

Los trabajadores se han visto sometidos a la "austeridad" de la congelación, mientras los precios no han cesado de subir, los dividendos de las grandes empresas han seguido en su elevado escalón y los beneficios capitalistas han gozado del "surplus" de las acciones gratuitas y el aumento de las reservas empresariales.

En la III Reunión General de las Comisiones Obreras se puso de relieve el "lugar especial de los Convenios colectivos" en la perspectiva de la lucha contra la política de la oligarquía. En los convenios hay que ver —se dice en la resolución que publicamos aparte— "la lucha por reivindicaciones concretas e inmediatas y la creación de una plataforma de movilización obrera de carácter revolucionario". Estamos seguros de que la amplia vanguardia constituida por las Comisiones Obreras va a encuadrar la acción por una auténtica y satisfactoria revisión de convenios, por el aumento de salarios, en esa directiva fijada en la III Reunión General. Lo que le permitirá arrastrar tras de sí a los millones de trabajadores que rechazan la micro-descongelación acordada por el gobierno en el decreto-ley de 16 de agosto.

Comunicado de la 3ª Reunión General de las CC. OO.

(Viene de la pág. 3.)

emprender una activa campaña contra las dimisiones de los cargos sindicales. Considera que a pesar del desprestigio de la Organización Sindical Vertical, los hombres de vanguardia debemos seguir utilizando las posibilidades legales, por mínimas que sean, no dejando las manos libres a los verticalistas, protegiendo el trabajo en las fábricas y en la calle, denunciando continuamente, desde dentro y fuera, a la organización oficial. En este sentido debemos ir preparando, ya desde ahora, las próximas elecciones sindicales. Las denuncias de los convenios colectivos, llevadas a cabo por múltiples secciones sociales, al abrir una plataforma legal de lucha que facilite la movilización en la calle y en las empresas, demuestra la justeza de esta postura. Hay que seguir exigiendo locales al sindicato, reuniones —aunque sólo sea de enlaces— en las que se pida explicaciones del "Congreso de Tarragona", de la Ley Sindical, de la marcha de los convenios, donde se tome contacto con enlaces de nuevas empresas. La R.G. de CC.OO. acuerda recoger en un documento todos los casos de desposesiones, como parte de la represión contra la clase obrera, para conocimiento del mundo del trabajo y denuncia de la organización oficial.

Contra la represión

La R.G. de CC.OO. considera como una tarea principal poner un freno a la creciente represión cualquiera que sea la forma que adopte. Hoy día se puede movilizar a amplios sectores del país por este objetivo. Las CC. OO. deben tomar la iniciativa para unir en acciones concretas a todos los sectores o personas afectados. Actualmente toma un relieve particular la lucha contra el Tribunal de Orden Público, con la finalidad de conseguir su disolución, así como la desaparición de todas las jurisdicciones y tribunales de excepción. Para ello habrá que utilizar múltiples formas de lucha, especialmente la más eficaz desde la calle, convirtiendo cada juicio en una manifestación de masas. En este sentido, la R.G. recomienda que cada vez que haya un juicio contra trabajadores de provincias se organicen acciones de protesta y solidaridad en el lugar de que se trate.

También hoy tiene especial importancia la lucha contra los despidos por represalias. Los casos de "Pegazo" y "Marconi" en Madrid, "Casa" en Getafe y "Fasa Renault" en Sevilla, como simples ejemplos, son una prueba de la necesidad de movilizar a toda la clase obrera en solidaridad con los hombres que

pierden el empleo por defender a sus compañeros y a su clase. La R.G. considera que hay que manifestar una solidaridad más activa con los compañeros detenidos: Trinidad, Hoyos, Ariza, Camacho, Jabonero y Emilio Ramón, de Madrid; Ibarrola y Morín de Bilbao; Montes y Bernal de Sevilla; Conde, Celestino, Iglesias, Otones y Fraga, de Asturias, entre otros muchos. Ayudando a sus familias y exigiendo su inmediata puesta en libertad, haciendo concentraciones ante las cárceles.

Igualmente hay que librar una batalla contra las Magistraturas de Trabajo, algunas de las cuales están al servicio de la patronal, denunciando sus injusticias y pidiendo su disolución. La R.G. recomienda que en todas partes se publiquen denuncias concretas, con nombres, apellidos y domicilios de aquellos individuos que se destaquen en la represión por sus posturas antiobreras. Igualmente hace un llamamiento para que se movilice la solidaridad de la clase obrera en favor de los compañeros de la empresa Rockwell Cerdans de Gavá, en el Bajo Llobregat, que después de siete meses de magnífica lucha, la empresa quiere dejarles en la calle.

La R.G. de las CC.OO. resalta la especial trascendencia del movimiento juvenil, saluda el gran desarrollo, combatividad y madurez alcanzado por el mismo y manifiesta la indestructible esperanza que esto supone para el futuro de toda la clase obrera. Considera como tarea principal del movimiento de Comisiones el desarrollo y consolidación de las Comisiones Juveniles allí donde no existan, aprueba el principio de que se camine hacia la celebración de reuniones generales del movimiento obrero juvenil y toma las medidas necesarias para que se encuentre representado a todos los niveles en las Comisiones Obreras por ser parte sustancial de las mismas.

La R.G. de CC.OO., en nombre de los trabajadores españoles, agradece la magnífica solidaridad moral y material que encuentra en el movimiento obrero internacional, reafirmando el carácter internacionalista de la lucha de los trabajadores y resalta la importancia de la última reunión de la O.I.T. donde los representantes de las tres centrales sindicales internacionales —F.S.M., C.I.S.C. y C.I.S.L.— haciéndose eco de nuestros problemas han denunciado con gran firmeza la falta de libertad sindical que padecemos los trabajadores españoles y la represión que se ejerce contra los militantes del movimiento obrero.

Reunión General de las Comisiones Obreras.

Julio de 1968.

¡ Por la solidaridad...

(viene de la pág. 7)

la alegría. Sería necesario presentar el largo balance de actividad de la delegación española; sería necesario contar el ambiente que reinó en ella, de completa unidad, de comprensión y de entusiasmo colectivo.

Todo ello sería muy largo, como muy largo sería transcribir las opiniones de nuestros delegados. Todas coincidirían en recalcar la importancia del Festival para la unidad de la juventud mundial, y también para la unidad de la juventud en cada país. Así por ejemplo, concluye un joven católico de nuestra delegación, al escribir sus impresiones sobre el Festival:

"...Pienso que sólo el pueblo puede realizar algo semejante que los capitalistas no conseguirán con dinero. Y como católico que soy, llamo a todos los creyentes a solidarizarnos y unirnos en la lucha con todos los que buscan la realización de los hombres, puesto que aunque no se llamen cristianos ni se profesen creyentes poseen los valores del amor al hombre, amor a los hermanos, al cual nosotros estamos vinculados".

Luis GALVEZ.